

MARJORIE HERRERA OROZCO

ANTOJOS & BOCADILLOS

Para saborear la realidad y el delirio



ElOtroCuarto
EDITORIAL

ANTOJOS & BOCADILLOS

Para saborear la realidad y el delirio

ANTOJOS Y BOCADILLOS
Para saborear la realidad y el delirio

© Marjorie Herrera Orozco

Primera edición: mayo, 2026

Inscripción n.º

ISBN

Arte cubierta: «Jardines primaverales»

Collage en acuarela y témpera sobre papel, 30 × 40 cm

Robin Kowalewsky, 2025

Impreso en Santiago de Chile

por Grupo Donnebaum



Licencia Creative Commons

Diseño, edición y diagramación

Editorial ElOtroCuarto

www.elotrocuarto.cl

ANTOJOS & BOCADILLOS

Para saborear la realidad y el delirio

Marjorie Herrera Orozco

Ediciones **ElOtroCuarto**

PRÓLOGO

Cuando este libro llegó a mí, aún no terminaba de cuajar: los principios que lo atraviesan seguían moviéndose. Distintas personas habían hecho ya sus aportes: Belén Ramírez, en un primer momento, realizando la selección y corrección de los poemas; Robin Kowalewsky, cuya lectura en paralelo del manuscrito y su posterior traducción visual dieron origen a la obra en acuarela *Jardines Primaverales*, luego digitalizada para el diseño de la portada; y la autora, Marjorie Herrera, inmersa en el desafío de hacer converger cada una de sus aventuradas ideas en una sola obra.

En ese punto —cuando el libro ya existía, pero aún pedía orden, pulso y cierre—, Marjorie me invitó a asumir la edición del poemario y a acompañar la conclusión de este proceso creativo. Sin embargo, poner orden a un cuerpo de poemas que parecía querer seguir viviendo en libertad, seguir siendo y representando el azar de los estímulos que los habían gatillado, era casi atentar contra la naturaleza misma de su escritura. Estos poemas, aunque diversos en temática, pertenecen a una misma familia, y dejar fuera algunos significaba coartar el diálogo que abrían con otros; era velar la belleza de ese proceso genuino que representa toda una etapa escritural para la autora.

De ahí surgió la idea de presentar el poemario como un menú poético: una carta abierta en la que cada lector puede servirse el poema que desee, sin un orden impuesto ni una lectura obligatoria. La invitación es entrar sin miramientos: recorrer el libro de principio a fin o elegir directamente aquello que se quiere —lo real, el delirio o la penumbra—. Así como para la autora el acto de escribir estuvo guiado por el deseo y el antojo, también se ofrece esa posibilidad al lector en su experiencia de lectura.

Este libro se construyó, entonces, como un acto de revelación: seguir la propia intuición como gesto que pone en práctica el libre albedrío, como forma de libertad. Con tiempo, conversación y múltiples miradas, esta obra viva encontró su forma final. Se convirtió en un libro que admite diversas lecturas y relecturas, que ofrece múltiples caminos para habitar lo propio y también lo ajeno.

En *Antojos y bocadillos*, el lector encontrará una voz que goza y sufre al encarnar las vivencias de otros, y que en ocasiones se sitúa a la distancia, abriendo espacio a la observación. No busca fijarse en una identidad cerrada, sino que se permite el tránsito, el desajuste y la transformación constante. La alternancia entre un hablante en primera persona y luego en tercera da cuenta de una identidad que se construye desde un yo, pero siempre en relación con otro: un yo no ensimismado.

Se trata, además, de una voz singular e ingenua, que se posa tanto en realidades posibles como imposibles, siempre con sencillez y, muchas veces, desde lo lúdico. El estilo de Marjorie es reconocible por esa cualidad: por la manera en que lo pequeño se vuelve significativo. Su poética se traduce también en una decisión formal clara: una escritura sin mayúsculas ni puntuación,

donde el contenido prevalece sobre la gráfica. La respiración del poema construida desde los silencios, los espacios y las pausas, guía la lectura y permite que el lector se introduzca en el poema para habitar y degustar el contenido.

En este libro se reivindica la escucha: del cuerpo, del pulso emocional, de aquello que insiste, aunque no siempre pueda nombrarse o asirse. *Antojos y bocadillos* se presenta como una metáfora extendida del escribir por deseo: sin restricciones, sin el peso de definirse antes de tiempo. Hay duda, hay tanteo, e incluso una resistencia inicial del hablante lírico a reconocerse poeta, hasta que, en el propio ejercicio de la escritura y la práctica, termina revelándonos que simplemente lo es. Nos recuerda que muchas veces creemos no ser suficientes, cuando lo esencial es insistir en el camino de la intuición, del hacer y del disfrute del proceso. Esto convierte a *Antojos y bocadillos* en una obra valiosa por su sinceridad y versatilidad.

Las citas que abren el libro no funcionan como epígrafes aislados, sino como claves de lectura. En ellas aparece el yo del que he hablado, reconociéndose cambiante y movedizo, junto a un corazón atravesado por el hambre, el miedo y el deseo. Esa oscilación —entre no saber del todo quién se es y sentir con intensidad aquello que late— recorre el poemario completo.

En su composición, las emociones transitan de forma armónica desde lo lúdico y lo imaginario hacia lo afectivo, lo herido, la soledad y el deseo, hasta llegar a los poemas finales, que permiten comprender el poemario como un todo.

El epílogo en prosa, lejos de clausurar el libro, abre nuevas derivas y confirma que para Marjorie este es un oficio que continuará desarrollando en el tiempo, explorando también otros géneros literarios.

Antojos y bocadillos dice mucho más que lo literal. En cada poema se encarna la pérdida del miedo a escribir y la práctica sostenida que, al volverse forma y contenido, reafirma que una escritura donde la sencillez supera la grandilocuencia o el academicismo técnico amplía las posibilidades de acercar la poesía a las personas, permitiendo que cada lector encuentre con claridad sus propios procesos.

ESTEFANÍA HERNÁNDEZ

—¿Quién eres tú? —dijo la Oruga [...]
—Apenas sé, señora, lo que soy en este momento...
Sí sé quién era al levantarme esta mañana,
pero creo que he cambiado varias veces desde entonces.

LEWIS CARROLL
Alice's Adventures in Wonderland

*A veces tengo miedo de mi corazón,
de su hambre constante, de lo que sea que quiere.
A veces tengo miedo de la forma en que se detiene
y comienza otra vez.*

POE
Terrified Heart

TENTEMPIÉS
PARA CRUZAR EL
UMBRAL



I

emergen al sol
las voces de insectos
mudos sin lengua

IV

sonido dulce
embriaga colibríes
la flor del sauce

II

canto nocturno
canción de garza bruja
hechizo de agua

V

flores bailan
revuelan mariposas
placer de río

VI

tras la zarzamora
en agua de vertientes
sedientas aves

III

Puente de Pelvín
perdido en la niebla
mis pies húmedos

VII

camino a casa
pisoteando yuyos
mordiendo moras

ANTOJOS
PARA ATRAVESAR EL
DELIRIO



QUIERO

sentada en mi propio corazón
miro el reloj de arena
caen historias a granel
todas al mismo tiempo
quiero reír como llora un poeta
y mentir verdades en cada verso
expulsar estas palabras del alma
ser naturaleza en estallido perpetuo

SOPLAR

(dual) traviesa maleza en flor
amarilla amarga enraizada
en su isla de hojas verdes
de tallo interminable
como bostezo trasnochado
muerdes mis recuerdos
ante mis ojos te conviertes
en una esfera mágica
llevas deseos al aire no sé a qué destino
¡algunos se harán realidad! quizá
queden enredados en un cuento
o tal vez en la nariz de un gato de otro poema
hablarán de ello las hormigas y cucarachas
que se encuentran siempre en la misma vereda
y cuando el viento no sople a mi favor
un par de semillas terminará dibujando
pecas en mi rostro sudado

¿cómo es que nada logra desarmar la esfera?
ni la lluvia

el hechizo está en respirar
recuperar el aliento
soplar la frente para soltar la angustia

¡detente!
toma aire y sopla
la pestaña intrusa cayó en mi ojo
como astilla de acero que lastima
me impide seguir escribiendo

LIVIANA

la poesía juega conmigo
me vuelve liviana como un paquete de cabritas
pocas cosas me hacen sentir así
¿te has sentido alguna vez palomita de maíz?

ILUSO

este poema es insostenible como un loco detrás de un verso
no tiene sentido cuelga de un hilo
es travieso sonrío me guiña un ojo
sabe de mi sueño secreto
 parecido al que tienes escondido

poema demente afirma que tengo dos corazones
el que me despierta
 y el que me hace soñar

poema incorregible
 incluiría aquí una onomatopeya

¡poema iluso!

aún no sabe cómo es
 el sonido
 de un corazón soñador

DESTINO

quiero ser más que humano
irracional inexplicable sin sentido
 un colibrí colorido e inaprensible
 una serpiente y su manzana

amo la rebeldía de mi paciencia
 las vueltas del destino
 nada calmo
 impredecible
a veces gracioso a veces oscuro
 terco e insistente

si necesitas luz
 te llena de sombras
si necesitas sabiduría
 sugiere personas
si necesitas vida
 te cruza con la muerte

INSOMNE

*Una hora y cinco minutos de peregrinaje nocturno
bastaron para sumergirse en este paisaje de palabras e imágenes.*

2:30 a. m.

hora humana

han crecido sobre esta hoja de matemáticas
seis cuadrados perfectos de chéptica verde
un pequeño hongo azul de sombrerillo ondulado
dos dientes de león en plena transformación
un gato naranja alzado
que jamás se deja acariciar
ha saltado sobre esta página en blanco
mientras mira curioso
cómo esa mujer le pide incesantemente algo al caracol

las esporas danzan se divierten
en la húmeda nariz del gato
y lo inducen a botar una enorme bola de pelo
donde habité hace algunos segundos en ese juego
de tenerme y dejarme ir
de tenerme y dejarme ir
hasta que me expulsa y escupe
como la babosa baboseada que duerme
sobre el bloc de notas cada madrugada

POEGATOS

Blanquita es dueña de Alberto
de la escurridiza ternura de Alberto

Acracia es dueña de Julio
de la ingobernable mente de Julio

cuando al fin sea poeta
tendré mi propio dueño
un gato que duerma sobre mi teclado
para sanarme de este insomnio

MELOSO

mi gato tendrá color de fruta
será un poco loco pero tierno
morderá mi nariz
cuando no quiera abrir mis ojos
en las mañanas rotas nubladas
con posibles chubascos
verá la luna caer en mi ventana
estará redonda y rosada (la luna)
mi gato deseará escapar ¡como siempre!
GatoElvis corazón mezquino mudo (de escarcha)
no maullará hará algo así ¡grrruuu!
me querrá y morderá

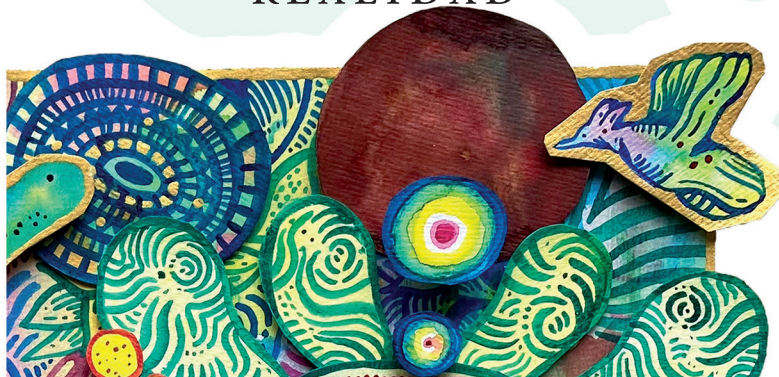
¡ah! pero de mañana será un gato meloso
me dará besitos de nariz
 y por la tarde será un gato engreído
en madrugada de un brinco a mi cabeza
le provocará colgarse de las cortinas
y saltar por la ventana sin importar desde qué piso

estoy bien preocupada con eso
 de que las mascotas se parecen a sus dueños

VIEJO HARRY

cierta mañana de invierno primaveral
el ViejoHarry amaneció con un pensamiento en la cabeza
abandonó su casa y su cama de polar
para habitar sobre la mesa de la terraza
 arrojado a la intemperie de su propio hogar
 tendido como puerco al horno
batía su cola como helicóptero ¡contento!
 ¡quién sabe por qué!
entre silencio de nariz húmeda y jadeos de sed
el ViejoHarry se entregó
 a la molicie de ser un perro con suerte
 habitando las contradicciones de la existencia

SORBOS
PARA HABITAR LA
REALIDAD



SOMBRAS

se levantó sin levantarse
sediento de cuerpos húmedos ajenos
volviéndose solo bocas y sexo
apretando sus dientes
 mordiendo su lengua
 deseando
lo que nunca fue suyo
 ¡lo quiso todo!
lo mío
 lo tuyo
 lo de ellos
 y vomitó para seguir
 comiendo
entre náuseas y fluidos
nunca dejó
 de admirar
 su sombra

CELDA

mordaza
herida supurante
arrastra dolores placebos
espalda amurallada
silencios que no callan
recuerdos de una celda
 prisión de carne y hueso
manos que invaden
dedos que hieren
un cuerpo que empuja
 asfixia
 sudor que brota
 cae

gota ácida
amarga
 amordaza
 la súplica

MEDIANOCHE

un té sin azúcar para ella
dos bolsas de té estrujadas
tres niños hambrientos
cuatro mitades de pan frío
cinco puestos silla vacía
seis de la tarde lava los platos
siete intentos para no llorar
ocho de la tarde busca la bolsa de pan
nueve migajas vaciadas sobre la mesa
diez dedos las juntan
once lágrimas tragadas sin ruido migas de pan a la boca
doce de la noche todos duermen
bolsa de género vacía

PULSERAS

observo mis manos creando
pulseras de mostacillas
el reloj está al revés
sobre mi velador alguien toca la guitarra
mis novios muertos vienen a visitarme
olvidé mis dientes en el vaso
el perro insiste en contarme un secreto
le explico que no quiero saberlo
necesito regresar a casa
pero aseguran que estoy en ella
no reconozco sus rostros
el resto de mis noches
los duendes están de cumpleaños
 saltan y juegan
sobre mis sacos y sacos de ropa
no existe el amanecer
¡no quiero bañarme!
pongo el hervidor
sobre la llama de la cocina
mis siete gatos huyen del humo
me quedo inmóvil pensando
¿cuántas pulseras de mostacilla
 bastarán para volver a mí?

LATIDOS

nunca aprendí a atar mis zapatos
ni a distinguir con facilidad
mi mano derecha de la izquierda
ahora estoy segura
 porque escribo con ella

pierdo mil paraguas cada invierno
y en verano las gafas de sol
 puestas en mi cabeza

¡siempre regreso!
regreso a verificar si están cerradas
 las perillas de la cocina
¡y siempre tengo hambre!
hambre de aprender y miedo
 a descubrir

no sé dónde guardar mi aturdido pensamiento
sudan mi rostro y mis manos
 cuando mi corazón cambia su ritmo
 tucum tucum
 tucum
 ¡elefante sobre mi pecho!
imagino se detendrá de golpe

pero vuelve a latir y retorna
siempre al punto
donde se quiebra mi voz
siempre al punto
donde se quiebra mi voz

AUSENCIA

versos macerables buscan soledad
oasis donde siempre he de volver

habito en el arte
en todo lugar y en todo tiempo

sigo sintiendo
experimentando figuras lúcidas

la ducha está fría
no hay compasión en ese abrazo húmedo

el café ha perdido su aroma inquietante
mermelada agria tostadas carbonizadas

¡no encuentro mis llaves!
ni el sentido a la vida
ni el cariño áspero de mi gato naranja
no hay colores
ausencia de luz y sombra
verdades imposibles verdades razonables
ya no están en mis presentes
nadie ríe
nadie llora
nadie crea

ESPEJO

por sospecha de mi propia imagen
 ofrendo mi espalda al espejo
descalza transformo a ese alguien
 siento miedo verdad de mi reflejo

frente a la tímida osadía
contemplo cicatrices del pasado
es deleite suave melancolía
bosquejo del sendero caminado

 he observado una y mil veces
y aún no soy lo que he soñado
los versos me persiguen como peces

 soy eco del soneto olvidado

AGUA

fui río deseando ser mar
recorrí montañas siendo agua fría quemante
me convertí en cauce queriendo ser libre

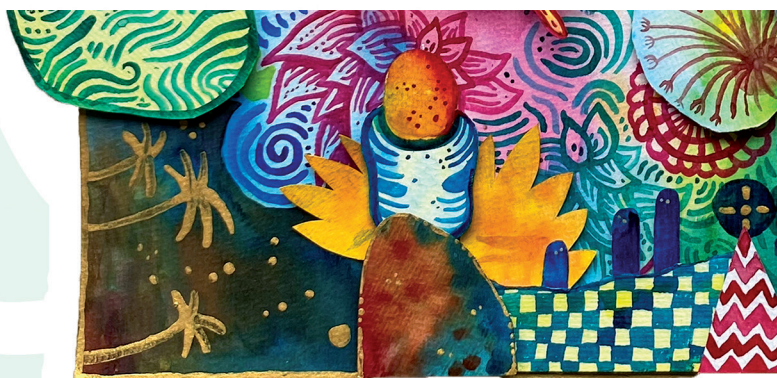
fui cascada hambrienta de aguas cristalinas
desbordada por peces de colores

pequeñas y enormes rocas
no me dejaban fluir
apresaban mi agua color verde musgo

en el fondo de la incertidumbre
un coleccionista de piedras encontré
sacó cada una de ellas
hasta la más obstinada
vi su reflejo en el agua
crecieron bosques a mi alrededor
colibríes y canciones habitaron mi alma

coleccionista de piedras
¿puedes ver tu reflejo en el agua?
¿cuántas rocas no te dejan fluir?

BOCADILLOS
PARA MORDER LA
PENUMBRA



ELIJO

¡quiero quedarme aquí!
saltar la cuerda bajo el parrón
aplastar los granos de uva con mis pies descalzos

soy presa fácil de avispas oportunistas
que beben ese néctar que aún no embriaga
advirtiéndome de algún modo
los mordiscos que me dará la vida hambrienta

aprendo a cazar lagartijas con un hilo rojo
sacar manzanas verdes y duraznos de la mata

observo la lluvia desde la pequeña ventana
de la casa de madera
espero ansiosa el jugo de zanahorias con naranjas
las sopaipillas
y la sonrisa esquiva de mi tía Nena

¡quiero quedarme aquí!
me oculto detrás del gigantesco manto de Eva
el brillo de mi nariz me delata
vestido blanco listones rojos
elijo quedarme en esta imagen
del tiempo atado a la parra

mientras soplo un diente de león
y sus semillas caen
en mis zapatos de charol

CORAZÓN

no me hables de certezas
 no creo en nada y en todo
cada noche le doy mordiscos
 a la luna de queso y fresa
 nunca fue de caramelo
mi corazón de chocolate
 se derrite con su fuego
ha perdido la inocencia
 corazón relleno
dulce encanto desquiciado
 caprichoso y pegajoso

UMBRALES

si no sintiera temor podría darme cuenta

del monstruo que habita bajo mi cama

si la casa fuese iluminada y sin vértigo

podría lanzarme al abismo sin temor

si te arrojas al abismo y llegas a tu profundidad

podría ver la luz de mi interior sonriéndome

si tus versos tuvieran sabor

la chimenea de esta sala se encendería hasta el cielo

si la música de tus manos golpeando la silla hablara

perdería la cabeza al borde de un suspiro

OBJETOS

¿cuántos granos de sal o de azúcar caben en esta taza?
pienso guardar ahí algo que nadie imagina
 puedes guardar azúcar en un secreto

¿cuántos recuerdos viajan en una botella de fernet?
 temo a mis recuerdos ternura rencorosa
prefiero la copa de vino donde conservo mis suspiros
 y el sabor de los besos tuyos

algún día me esfumaré en ese habano
 y no seré más que una nube
las nubes siempre tienen forma
 prefiero la forma de tus ojos
 siempre me miro en ellos
me siento tan graciosa cuando sonríes

a veces en una pintura los amigos traen un país
 a mí me regalaron el centro de La Habana Vieja
con su calle estrecha de adoquines
 por donde camino entre gente sin prisa
diviso el Capitolio su oro y libertad
inalcanzable
acaso ¿la libertad nunca se encuentra?

porque nada es tan libre como parece
tú por ejemplo
estás preso de tus pensamientos de tu cuerpo
tu ego tus ansias del deseo de un amor o de un vicio
que es casi lo mismo

si tuviera que viajar viajaría al pasado
sus árboles me parecen los árboles del te quiero
mucho poquito y todo
me desprendo del cuadro
 porque distraerme es mi mejor pasatiempo

¿por qué prefiero la ocarina si está recién llegada?
pues un día caminando por Peñaflores me preguntaba
¿de dónde viene la poesía?

¿en qué momento te conviertes en poeta?
el sonido de un pájaro envolvió mis pensamientos
y entonces lo supe la poesía puede ser todo
incluso un joven con voz de pájaro
yo también quiero ser pájaro
cantar y volar cada vez que me fastidia ser humano

de todos los objetos que guardé
elijo mis libros
siempre están cuando los quiero leer
les gusto me quieren y me aman
porque pueden ser libres
y convertirse en mi boca
cuando los leo en voz alta

ENREDADERA

no tuve conciencia de por qué lo hacía
por desesperación afirmé
rompiendo la primera burbuja
mi atrevida curiosidad fue por cada una de ellas
de colores tan alegres como negras y grises
burbujas tristes desoladas
culposas y fragmentadas
escribo cuentos agujeros y miedos
busco poesía
¡me desespero!
personas emociones
sala sin cuadros ni pinturas
en la pared veo crecer frente a mis ojos
una extraña y hermosa enredadera que atrapa versos
al compás de metálicos sonidos
de un entrometido saxofón

LABERINTOS

yo creo en los siniestros laberintos del amor
y no es tan dulce ni hermoso como lo versan
arde el pecho sudan sus manos
¡ríen! ¡sí! ríen como idiotas
¡tiemblas! tiemblas al escuchar su voz
cuando está cerca cuentas cada una de sus pestañas
y resbalan de tu boca mil *tequieros* en muda desesperación
mi mano nunca podrá expresar lo que guardan
 ni los extraños lugares que han soñado juntos
ella siempre tendrá algo para ti
 en la punta de su lengua o de sus dedos
 ¿qué prefieres?
 ¿que te escriba o te bese?

POLIVERSACIÓN

¿dónde están los versos tuyos?
¿qué queda de nosotros?

negamos lo indeseable
lo insospechable nos persigue
*resguardando las caricias
que dejaste en los rincones*
abrazando nuestros besos
reencontrando nuestras lenguas
*donde lamen conforme y paciente
soledades tristes*
menguantes noches
abren puertas que no tienen sombras
mentes abiertas que no van a ninguna parte
las preguntas son las mismas
en esa incertidumbre vivo
colgando del balcón de bipolares
adictos y borrachos
de estos lúcidos orates sin remedio

y te busco en estos versos y me encuentro
en cada uno de ellos

SUSURROS

tengo una pequeña noche en mi cuaderno
y una enloquecida luna en mi ventana
mientras respira de mi aliento
susurra frases a mi oído
sentires contrariados confusos y fallidos
¿cómo hilvanar cien mil versos confesados
en una sola noche?

POSTRES
PARA ABRAZAR LA
TENTACIÓN



SONRISA

¿puedes ver brillar mi nariz
la tierna e intensa locura en esa imagen
el deseo incomprendido
lo insaciable del verso?

¿bailaremos bajo la lluvia? tómame
una foto sonriendo
seré para ti un verso la lluvia
o un poema de largo aliento

INSTANTE

¿cuánto puede durar un beso en tu boca?
a veces para siempre

¿qué desearías poseer por un breve momento?
 ¿una deseada y mezquina noche?

imagina una noche enamorada de otra noche
 ¿qué sería de aquello?
un beso eterno
no sé si buscar lo eterno
solo deseo por un instante
ser ese cubito de hielo en tu boca

SENTIDOS

la libertad es erótica
por eso escribes
porque hablas mejor escribiendo
porque tu lengua se queda corta

si eres sordo verás su boca reír
porque cojean sus letras
si eres ciego podrás tocar su rostro
y morder su oído
para escuchar su aliento

lo haces bien porque le gusta
y le gusta porque lo haces bien
deseas rozar respuestas
porque ricas son sus dudas tontas

SABOR

no tengo miedo de mezclar placeres

alivio del pudor perdido

la duda en mis labios

mi boca y sus secretos

los poemas de bolsillo

mi insomnio y las migajas de pan

sobre mi cama

confirman

que mis versos tienen

sabor

VERSARTE

hazlo mil veces
suave y lento
a pausas y a destiempo
a gritos o en silencio
sintiendo imaginando
 versos en movimiento
abrazan temores
transmutan deseos

te escribo en mis versos
te escucho en mi cuerpo
te verso en mis manos
 todo es incierto
esta hoja en blanco
 tu amor y mi aliento

ADIVINAR

eres verso y carne
tallados a fuego regresan tus pecados a mi nombre
he visto tu voz convertirse en gemidos cuando me llamas
tus ojos déjame adivinar

¿hasta dónde llegan tus caricias?

DESEO

y de pronto todo fue deseo

deseo el pensamiento

tus latidos y gemidos

volvería a descarte

tus sueños

tu cama

tu cuerpo

tu boca

tus fantasías

tu porno travieso

tus ganas

tu lunar

deseo eso

lo que imaginas

y lo que quieres

deseo lo que eres

lo que comes y bebes

lo que escribes

lo que dices

tu lengua

tus besos

tus manos y tu sexo

BAJATIVOS
PARA RETORNAR



RETORNO

he llorado tanto
tanto por *lasvidasmuertas*

soy más que mi sonrisa soy menos
soy la hora que siempre llega tarde

he sufrido guerras imaginarias
he escrito de amores necios
de poetas hambrientos de versos
de oxímoros con limón
y metáforas con mantequilla

cantar para olvidar me sirve
y escribir para recordar

mis pensamientos dan vueltas persiguiéndose la cola
(la inconsciente filosofía de esquivar) ~~esquivando~~ realidades
tacho escribo y borro
nada es suficiente

me persigue
me toma
me deja
~~se oculta~~

me pierdo
retorno a la realidad
de números y horas
y vuelvo
a
ser
humano

EMPUJE

hoy es un día de esos
de esos que no avanzan

da vueltas y vueltas
observa algunas fotos
y a los loros que invadieron el pino de enfrente

busca aros perdidos parpadea suspira
y piensa dónde va a parar tanto calcetín guacho

camina al trabajo con cien mil burbujas sobre su cabeza
de preguntas sin sentido con respuestas tan certeras

el tiempo la aplasta imprudente
la pellizca la sacude a veces le besa la frente
y tropieza como siempre con la puerta
que dice tire y ella tres veces empuja

PLEGARIA

que el incipiente amanecer no silencie tus palabras
que no enmudezca tu alma
que explote de todos modos tu pecho
y salgan al mundo tus sueños
escritos a gritos entre latidos

que el día se entere del amor que anidó durante la noche
esperando una mínima rendija de claridad
para salir a contar lo que sientes
lo que te mueve
ese amor que te mantiene quieta
casi muerta
pero te empuja a renacer cada día
para seguir amando hasta que vuelva la oscuridad

EPÍLOGO: EN LAS PUERTAS CAFÉS

Un martes cualquiera, la inesperada lluvia hizo germinar una enredadera muy parecida a esa que crece de un poroto envuelto en un algodón húmedo. Aunque esta no tardó tres días, creció a borbotones: enredadera de poetas, músicos, pintores, escultores, comiqueras, tarotistas, lectores de runas ancestrales, malabaristas de manzanas verdes, magos y escapistas de realidades; con sombreros negros y boinas de colores, amargados y sonrientes, de barbas y bigotes, de enormes cabelleras y rapados por catarsis.

Los vi con mis propios ojos: un avatar que tocaba el techo; otros, pequeños y silenciosos. Incluso divisé uno con orejas peludas de oso, y a otro solo le vi los ojos; más abrigado que hijo único, porque hacía frío afuera. Algunos gustan del frío porque tienen el corazón caliente y la lengua áspera.

Jóvenes viejos y viejos jóvenes entraron por aquellas puertas cafés. Un par de recepcionistas, de dudoso estado etílico, nos sonreían con amabilidad y nos conducían por un pasillo mágico. Un lugar donde podías enriquecerte a punta de monedas de cien o embriagarte a paso lento. Incluso había otra puerta con

un gigantesco libro olvidado dentro y un cartel luminoso que decía: «Bienvenidos, poetas, músicos y locos».

No pude quedarme al *kuraoke* interminable: le pregunté la hora a un conejo con sombrero de copa y ya era muy tarde para mí. Además, nunca supe por qué el cartel decía «... y locos».

Desde entonces vivo en el deleite del juego de la creación: cada letra se hace antojo y cada sentimiento un bocadillo. Ahora, ya no puedo parar, ni el gato naranja que muerde mi lápiz podrá detenerme.

MARJORIE HERRERA OROZCO

ÍNDICE

7	Prólogo: <i>Estefanía Hernández</i>
	Tentempiés para cruzar el umbral
15	I
16	IV
17	II
18	V
19	VI
20	III
21	VII
	Antojos para atravesar el delirio
25	Quiero
26	Soplar
28	Liviana
29	Iluso
30	Destino
31	Insomne
32	Poegatos
33	Meloso
34	ViejoHarry
	Sorbos para habitar la realidad
37	Sombras
38	Celda
39	Medianoche

- 40 Pulseras
- 41 Latidos
- 43 Ausencia
- 44 Espejo
- 45 Agua

Bocadillos para morder la penumbra

- 49 Elijo
- 51 Corazón
- 52 Umbrales
- 53 Objetos
- 55 Enredadera
- 56 Laberintos
- 57 Poliversación
- 58 Susurros

Postres para abrazar la tentación

- 61 Sonrisa
- 62 Instante
- 63 Sentidos
- 64 Sabor
- 65 Versarte
- 66 Adivinar
- 67 Deseo

Bajativos para retornar

- 71 Retorno
- 73 Empuje
- 74 Plegaria
- 75 Epílogo: *Marjorie Herrera Orozco*

EN
ESTE LIBRO
COLABORARON ESTEFANÍA
HERNÁNDEZ EN EDICIÓN Y ROBERTO
MORALES EN DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN.
FUE ELABORADO UTILIZANDO UNA
TIPOGRAFÍA SERIF E IMPRESO SOBRE PAPEL
BOND AHUESADO DE 80 GRAMOS. SU
ÚLTIMA CORRECCIÓN, DEGUSTADA
POEMA A POEMA, TUVO LUGAR
EN MARZO DE 2026.